

Labor Constantiae Triumphare Facultad de Educación Pedagogía en Educación Parvularia

CONDUCTAS AGRESIVAS EN LA ETAPA PRE-ESCOLAR EN JARDINES INFANTILES

Profesor guía Luis Sandoval Vásquez Alumnas Sara Manzano Guzmán Silvia Díaz Collipal

Santiago, Chile

2015

INDICE

ÍNDICE	
INTRODUCCIÓN	
CAPITULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
Pregunta de investigación	5
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
Conceptos de agresividad	7
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	22
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	33
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	45

RESUMEN

La agresividad es un problema latente y transversal presente en la sociedad y en el sistema educativo, desde los primeros años de educación parvularia y a lo largo de la vida. Esta investigación buscó determinar en qué nivel educativo de la educación parvularia se presenta mayor incidencia de conductas agresivas.

Se utilizó un diseño no experimental longitudinal, con una muestra de participación voluntaria proveniente de 30 jardines infantiles de la Región Metropolitana de Santiago de Chile, en los niveles de sala cuna y niveles medios. Se aplicó un instrumento de medición que, a través de la observación directa, permitió a las educadoras y técnicos en párvulos, registrar la frecuencia de conductas agresivas en sus distintas dimensiones en un periodo de cinco días.

Los resultados de esta investigación permitieron concluir que en el nivel medio menor, cuyas edades fluctúan entre los dos y tres años, es donde se observa una mayor tasa de conductas agresivas, en las tres dimensiones medidas, a saber, agresividad física, verbal e indirecta o desplazada.

INTRODUCCIÓN

La investigación que se presenta versó sobre las conductas agresivas en los diferentes niveles de educación pre escolar de la Región Metropolitana. En esta investigación se entiende que existe agresividad, cuando se presenta cualquier acto violento que causa daño a otra persona, a través de agresión física, verbal o indirecta.

La agresión ha sido uno de los principales problemas que desorganizan la vida humana. Esta desorganización tiene tal magnitud que en los últimos años ha sido declarada como una epidemia de salud pública en algunos países del Medio Oriente y entre otros países tales como Estados Unidos, México, Colombia y otros. Incluso se ha propuesto el siglo XX como uno de los periodos más violentos tanto en escala, frecuencia y amplitud (Lecannelier et al, 2010).

Este problema ha impactado a las comunidades educativas de nuestro país, en todos los niveles de educación, pre escolar, básico, medio y superior. Pero ¿desde qué nivel comienzan las conductas agresivas? ¿En qué nivel o grupos etarios de la educación parvularia los niños y niñas presentan una mayor tasa de conductas agresivas? A partir de estas interrogantes se origina esta investigación. El enfoque utilizado es de tipo cuantitativo, ya que busca medir la incidencia de la conducta a investigar.

Esta investigación también nace a raíz de la realidad que se vivencia en el aula de los jardines Infantiles, referidas a las conductas agresivas que manifiestan los niños y niñas.

La importancia del tema, radica en la necesidad de evidenciar la problemática de las conductas agresivas presente en los jardines infantiles, buscando aumentar el conocimiento del fenómeno en estudio, lo cual permita elaborar e integrar proyectos educativos asertivos, fundamentados en la sana y armónica convivencia, a fin de lograr la consecución de las experiencias de aprendizajes planificadas y reducir los niveles de

agresión que dificultan el quehacer educativo en el aula previniendo así, conductas agresivas en los años posteriores.

CAPITULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Un problema actual y creciente en las comunidades educativas de Chile, es la agresión y violencia observada entre los estudiantes, siendo de tal intensidad que provoca efectos negativos en niños y adolescentes, tales como la dificultad en el aprendizaje y aumento de la deserción escolar, observándose esta problemática transversalmente en diversos contextos culturales y sociales.

Respecto a las consecuencias de la agresividad, se ha documentado que un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia se asocia al fracaso académico predice la agresividad durante la adolescencia y la edad adulta y predice otras patologías psicológicas durante la edad adulta. Por otro lado, los trastornos depresivos y ansiosos, el ausentismo escolar, el deterioro en el rendimiento académico y los desajustes psicosociales en la adultez son indicadores comúnmente visibles en las víctimas de las agresiones (Guerra et al, 2011).

Todos los estudios en la materia han comprendido a escolares de distintas edades, pero ninguno de ellos aborda el fenómeno de la agresividad en preescolares. Esto es inquietante ya que el comportamiento antisocial y de agresividad injustificada comienza mucho antes de la etapa escolar, presentándose desde temprana edad en los jardines infantiles, desconociéndose en qué nivel educativo de la educación parvularia la conducta agresiva presenta mayor tasa de agresividad en la interacción de los niños, por lo que se hace necesario estudiar el fenómeno en esta población (Lecannelier et al, 2010).

Según lo antes mencionado, considerando que hoy en día el ingreso al jardín infantil es masivo, necesario y casi imprescindible, es que ésta investigación tuvo como objetivo determinar la edad en la cual se presenta mayor tasa de conductas agresivas en niños en etapa preescolar, que asistían a jardines infantiles de la Región Metropolitana en 2014. **Pregunta de investigación**.

¿Cuál es el nivel educativo de la etapa preescolar en que los niños presentan mayor tasa de conductas agresivas en jardines infantiles de la Región Metropolitana, 2014?

Objetivo General

Determinar el nivel de la educación preescolar en que los niños presentan mayor tasa de conductas agresivas, en jardines infantiles de la Región Metropolitana, 2014.

Objetivos específicos

- ✓ Determinar la tasa de conductas agresivas en los niños del nivel sala cuna asistente a jardines infantiles de la Región Metropolitana, 2014.
- ✓ Determinar la tasa de conductas agresivas en los niños del nivel medio menor asistente a jardines infantiles de la Región Metropolitana, 2014.
- ✓ Determinar la tasa de conductas agresivas en los niños del nivel medio mayor asistente a jardines infantiles de la Región Metropolitana, 2014.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Conceptos de agresividad

Se entiende por agresividad el acto de hacer daño, físico o psíquico, a otra persona (patadas, arañazos, gritos, empujones, palabrotas, mordidas, tirones del pelo, entre otros) habitualmente, como una reacción impulsiva ante un conflicto o una situación que el niño(a) interpreta como amenazante o frustrante para él (ella).

La agresividad es una conducta natural en el desarrollo, pero se vuelve desadaptativa cuando pone en riesgo al propio niño(a) y/o a otras personas, interfiriendo el desarrollo y/o las relaciones.

Los riesgos de no abordar adecuadamente las conductas agresivas en niños y niñas, incentivando su desarrollo emocional y social, puede implicar dificultades posteriores a nivel emocional o de adaptación y socialización, asociada al rechazo del contexto (adultos y pares), que pueden llevar entre otros a:

- Baja autoestima
- Fracaso escolar
- Conducta antisocial en la adolescencia que sería la situación más crítica.

La agresividad o acto violento se presenta de diferentes formas:

- Físico o directa a través de actos violentos físicos (patadas o empujones)
- Verbal insultos o palabrotas (garabatos)
- Agresividad indirecta o desplazada el niño(a) descarga su ira contra objetos.
- Auto agresividad el niño se agrede a sí mismo, por ejemplo., golpes en la cabeza (Fundacion Integra, s.f.).

TEORÍAS CLÁSICAS DE LA AGRESIVIDAD

Teorías Activas

Estas teorías son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, lo cual vendría a significar que la agresividad es inherente al ser humano y no adquirido por la experiencia, por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento y es consustancial con la especie humana. Estas teorías son las llamadas teorías biológicas. Pertenecen a este grupo la teoría Psicoanalítica propuesta por Freud y teorías etológicas propuestas por Lorenz (Ramos, 2009).

Teoría Etiológicas.

Los etólogos han utilizado sus observaciones y conocimientos sobre la conducta animal y han intentado generalizar sus conclusiones a la conducta humana. Con el conocimiento de que, en los animales, la agresividad es un instinto indispensable para la supervivencia, apoyan la idea de que la agresividad en el hombre es innata, una conducta heredada más que aprendida, afirman que la pauta de comportamiento es común a toda la especie (Ramos, 2009).

A pesar que algunos autores rechazan lo innato del instinto, la mayoría de los etólogos actuales reconocen la importancia de las conductas de agresividad ligadas, como se ha dicho a la noción de territorio y preservación de especie en segundo lugar.

Estos principios de la observación etiológica han sido asumidos por algunos autores en la observación del ser humano y en especial del niño, bajo las mismas metodologías y los mismos supuestos (En particular la defensa de territorio) se destacan los trabajos de Montagner y otros. Estudiando a niños entre 18 meses y 5 años, este autor describe secuencias de comportamiento, unas ligadas a establecer un vínculo o sumisión (ofrenda, inclinación de la cabeza, sonrisa, caricia, otro conducentes a la ruptura de la relación, el rechazo o la agresión (abertura amplia y súbita de la boca, grito agudo, mueca, extensión

en la pronación del brazo y el antebrazo). En las conductas agresivas existe una progresión que va de la cara a la mano: gritar, morder, empujar, arañar, golpear, más que cada paso en sí mismo, lo fundamental es la secuencia comportamental (Marcelli, 1996).

Teoría Psicoanalítica.

Sigmund Freud exponente de esta teoría, postula que los seres humanos nacen con el instinto de la agresión, produciéndose como un resultado de la "impulso de muerte". En su obra más allá del principio del placer escrita en 1920, Freud hace una nueva revisión e interpretación de sus teoría de los instintos y por primera vez hace una división para diferenciar lo que él consideraba y denominaba pulsaciones, Eros o impulso de conservación de la vida en donde la sustancia viva u orgánica es el fundamento, mientras el otro instinto que él denomina Tánatos o impulso de la destrucción y muerte en la eliminación de la materia orgánica por materia, inorgánica, en ese sentido la agresividad es una manera de dirigir el instinto hacia afuera, hacia los demás, en lugar de dirigirlo hacia uno mismo, la conducta agresiva se explica como una forma de descarga de la tensión acumulada (Marcelli, 1996).

Teorías Reactivas

Son teorías que ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo, y percibe dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales. A su vez las teorías reactivas podemos clasificarlas en teorías del Impulso y teoría del Aprendizaje Social.

Teoría del aprendizaje social

Según ésta teoría, propuesta por Albert Bandura en 1983, el comportamiento agresivo de las personas tendría un importante componente biológico que capacitaría para utilizar la agresión. No obstante, la forma, el momento, la intensidad y las circunstancias bajo las cuales se podría o tendría que hacer uso de ella tienen un componente básicamente aprendido. Esto quiere decir que las personas aprendemos cuándo y cómo comportarnos agresivamente a través de la experiencia y de la observación de modelos sociales, manteniéndose por los refuerzos que las personas obtienen de la utilización de la agresión (Veracruzana, 2011).

Este concepto lleva a concluir que:

- 1) Es posible generar respuestas agresivas en niños, imponiendo 'frustraciones', es decir, interfiriendo en actividades orientadas a un fin.
- 2) La agresión puede ser aprendida mediante modelo y refuerzo social.
- 3) Los niños y adolescentes agresivos suelen ser criados por padres fríos o distantes, por padres que usan excesivos castigos físicos y por padres que discrepan entre sí.
- 4) Los niños agresivos suelen ser educados en condiciones socialmente desfavorables.

Teorías del Impulso o frustración.

La teoría del impulso o frustración sostiene que las personas son impredecibles, y pueden presentar diferentes conductas ante la frustración y ante determinadas situaciones, este modelo postula que la agresión es resultado de la frustración al no poder alcanzar un objetivo. Dollar y Miller en 1939, sostienen que el modelo impulsivo de la agresión atribuye la conducta agresiva a la obstrucción de actividades dirigidas a algunos fines. Cuando la frustración causa agresión tiene muchas implicancias en el resultado de la persona como tal y en la sociedad. (Veracruzana, 2011).

TEORIA ACTUAL

Lecannelier et al, (2010), sostienen que si se pudiese encuestar a un grupo representativo de personas sobre, el periodo en que se presenta mayor agresión a través del desarrollo humano, lo más esperable es que un porcentaje importante refiera que es la edad adulta y el otro porcentaje escoja la adolescencia. La verdad es que esa creencia popular ha predominado durante muchas décadas dentro de los estudios del desarrollo de la agresión. Incluso, en la actualidad se suele pensar que la agresión aumenta con el inicio de la adolescencia y tiene su *peak* alrededor de la adolescencia tardía y juventud empezando a declinar a los 30-40 años de vida.

Así mismo Lecannelier, señala que existen dos modelos los cuales tratan de explicar el origen y mecanismo de la agresión.

El primer modelo

Plantea que los seres humanos nacen "esencialmente buenos" y que es la cultura la que los corrompe. Más específicamente, en el caso de la agresión, este modelo propone que esta es algo que se aprende a través de la vida (a través de los otros, los medios de comunicación, los modelos socio-culturales, etc.). Es decir, bajo la premisa de este modelo se encuentra la "evidencia" de que mientras más edad tiene la persona, más agresiva se pone (ya que más ha aprendido los modelos de violencia de los otros).

El segundo modelo

Se relaciona con la testosterona, dado que los niveles de testosterona se relacionan con la conducta violenta y que aumentan en la adolescencia y baja en la edad adulta. Del mismo modo, este modelo confirma la gran diferencia que existe entre hombres y mujeres en la frecuencia e intensidad de la agresión (en la adolescencia, los hombres tienen veinte veces más elevada la testosterona en relación a las mujeres).

Ambos modelos se basan en el estudio de la agresión en el periodo de la adolescencia y edad adulta. ¿Pero existe agresión durante los años escolares y preescolares? ¿Incluso en la infancia temprana, puede haber agresión? Cualquier

persona que se detenga a observar durante unos minutos a niños de entre 2 y 6 años se dará cuenta que la agresión es parte de las interacciones de los niños en etapas tempranas de la vida. Pero ¿qué dice la evidencia? Ya en la década de los setenta y ochenta una serie de estudios longitudinales mostró no solo que niños mostraban agresión antes de los 10 años, sino que incluso la frecuencia de conductas agresivas disminuía en la medida en que los niños entraban a la adolescencia. Se ha mostrado no solo que ésta empieza a edades muy tempranas, sino que la tendencia es que suele disminuir con el tiempo. La agresión parte después del año de vida, aumenta de un modo muy intenso cuando los niños empiezan a caminar y llegan a su peak entre los dos y tres años de vida y posteriormente decae hasta la edad adulta. Entonces, lo que esta evidencia apunta es a que el periodo de mayor agresión física no es en la edad adulta, no es en la adolescencia ni en la edad escolar, sino que durante el segundo año de vida. Entonces, si el momento de mayor agresión física es en la infancia temprana, ¿en qué momento aprendieron estos niños a ser agresivos? Los niños no aprenden a ser agresivos, aprenden a no ser agresivos (o mejor puesto, aprenden durante su desarrollo a des-aprender la agresión y a utilizar estrategias alternativas para regular la frustración, la rabia y los conflictos internos y externos) (Lecannelier et al, 2010).

La evidencia que poseemos sobre el desarrollo de la agresión sugiere que esta conducta es desaprendida más que aprendida. La agresión física aparece durante la infancia (0 a 3 años) como un modo natural de expresar la rabia y como un instrumento natural para alcanzar una meta u obtener un fin. Durante su desarrollo, la mayoría de los niños aprenden a usar estrategias alternativas para expresar la rabia y alcanzar los fines. Aquellos que no lo hacen, se volverán cada vez más agresivos, en la medida en que vayan creciendo, ya que serán más fuertes físicamente y más hábiles en lo cognitivo (Lecannelier et al, 2010).

Por lo tanto, la agresión no es un proceso que requiera entrenamiento o aprendizaje, tampoco es una enfermedad, sino que es una reacción evolutiva propia de

nuestra condición de mamíferos que han aprendido a usar la rabia para conseguir nuestros fines de vida, y que en el caso de los seres humanos, han tenido que desarrollar estrategias y mecanismos para des-aprender a agredir, con el objetivo de mantener un nivel aceptable de convivencia y orden social (Lecannelier et al, 2010).

Agresividad en las etapas del desarrollo del niño.

A continuación se señalará las características de la agresividad según la etapa evolutiva de los niños /as pre escolares.

Agresividad en el desarrollo normal del niño.

La conducta agresiva se relaciona con el desarrollo normal, cuando la indagación de antecedentes no entrega elementos que relacionen la conducta con criterios de riesgo, que altere la conducta normal del niño. (Fundacion Integra, s.f.)

Es importante tener en cuenta que:

0 a dos años

- ➤ En el desarrollo normal, aproximadamente al año de vida los niños piden, reclaman y exigen, cuando no obtienen lo que esperan, lo cual implica un mínimo de agresividad.
- Entre los 6 meses y los dos años aparecen en algunos niños conductas auto lesivas relacionadas con que el niño no distingue muy bien su propio cuerpo. Habitualmente estas desaparecen dando paso a las conductas heteroagresivas (hacia otro).

Dos a tres años

Las primeras conductas consideradas directamente como agresivas, aparecen alrededor del segundo y tercer año de vida cuando adopta un comportamiento negativo e irritable (pataletas, ataca, araña, muerde, tira el pelo, etc.). Un niño que se había comportado de manera complaciente y dócil puede mostrarse huraño y oposicionista.

Esta fase conocida como "oposicionista", "edad del no", "edad de las pataletas", "los terribles 2", etc. se relaciona con la necesidad de independizarse y diferenciarse, es decir, de constituirse como seres autónomos y distintos de los demás: los niños y niñas han descubierto que pueden hacer cosas para conseguir lo que quieren y afirmar su voluntad como diferente de aquella de los padres. Intentan imponerse y hacer más cosas por sí mismos y hacerlas a su manera. Esto se relaciona estrechamente con el logro de hitos del desarrollo que favorecen su autonomía: marcha, control de esfínteres, habla, etc. En este período, la tensión se da entre sus deseos de autonomía y autoafirmación y su necesidad de los otros. Esta tensión no será eliminada jamás en la vida humana, por lo que su resolución a esta edad es esencial para el desarrollo de una buena convivencia con los otros en equilibrio con la afirmación del sí mismo.

La necesidad de expresar afectos y necesidades pero con dificultades por su desarrollo, para modular la expresión emocional, tolerar la frustración y postergar las gratificaciones. En este sentido las pataletas se relacionan con que el niño no ha desarrollado suficientemente otras formas de expresión frente al estrés. (Fundacion Integra, s.f.)

Cuatro años

Alrededor de los 4 años el niño expresa su agresividad verbalmente más que por gestos. En esta edad las fantasías agresivas son variadas y numerosas, lo que se observa en sus juegos. Al mismo tiempo aparecen sueños de angustia y agresión. En la mayoría de los casos las conductas agresivas posteriormente van gradualmente desapareciendo.

Agresividad como síntoma.

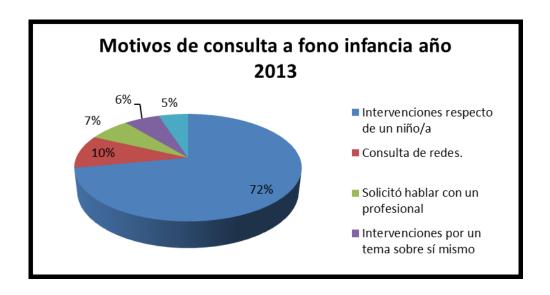
Los niños, tal como los adultos pueden expresar en conductas las experiencias (físicas, emocionales, familiares o contextuales) que los están afectando. Una de estas conductas es la agresividad.

Desde la mirada adulta, se tiende a atribuir la conducta a "mañas", "mala intención", "flojera", "manipulación", etc. Otras veces, se está tan ocupado con tantas cosas que no se registran los cambios de conducta o se trivializan situaciones que pueden ser delicadas para el niño. El riesgo de no poner la conducta del niño en un marco comprensivo más amplio que la conducta misma, es mantener el foco del problema en el niño y contribuir a que esta conducta "señal" se mantenga y/o agudice, perdiendo de vista el sufrimiento del niño. (Fundacion Integra, s.f.)

Situación en Chile.

La Fundación Integra recopila datos estadísticos con los principales motivos de consultas realizadas a fono Infancia¹ en el año 2013. Uno de los principales motivos de consulta corresponde a las conductas agresivas que manifiestan los niños. Se evidencia así que esta problemática está presente en los jardines infantiles de nuestro país.

Durante el año 2013 las llamadas de adultos contestadas fueron clasificadas en cinco grandes categorías que se grafican a continuación:



En el gráfico de sectores se observa, que el principal motivo de consulta fueron las intervenciones respecto de un niño (72%). En menor medida siguieron: consulta de redes (10%), llamadas en que se solicitó hablar con un profesional que no estaba disponible (7%), intervenciones por un tema sobre sí mismo (6%) y consultas sobre Fundación Integra (5%).

¹Fundación Integra presta un ser vicio telefónico llamado Fono infancia el cual es un servicio gratuito y confidencial, atendido por un equipo de psicólogos y psicólogas. Su finalidad es ser una alternativa de orientación para padres y adultos responsables del cuidado de niños y niñas, respondiendo a cualquier duda relacionada con situaciones que surgen en la crianza y desarrollo de niños y niñas.

SUBCATEGORÍAS "INTERVENCIÓN RESPECTO DE UN NIÑO" 2013

Conducta

Vulneración de Derechos

Dinámica familiar

Llamada de seguimiento sin contacto

Otra respecto de un niño/a

Intervención respecto de un niño (72%)

En el gráfico se aprecia que las principales intervenciones fueron aquellas relacionadas con alguna conducta del niño, (67%) que generaba dudas o dificultades para los adultos que llamaron a Fono Infancia.

En segundo lugar, preponderaron aquellas intervenciones en que los consultantes señalaron la sospecha o certeza de alguna situación de vulneración de derechos (14%) de la cual el niño/a por el que llamaron estuviese siendo víctima.

En tercer lugar, destacaron las intervenciones en que los adultos mencionaron situaciones conflictivas en la dinámica familiar (13%) que pudieran estar afectando el desarrollo socioemocional del niño/a por el cual llamaron.

Finalmente, se encuentran las llamadas de seguimiento sin contacto (5%) y otras consultas respecto de un niño/a (1%).



Ahora bien, a continuación se detallarán aquellas subcategorías que se subdividen en consultas más específicas:

Conducta	4565	67%
Agresividad	1200	26%
Conducta oposicionista	1072	23%
Control de esfínter	276	6%
Resistencia en ir al JI - colegio	244	5%
Desarrollo general	240	5%
Presencia de múltiples síntomas	232	5%
Ansiedad - angustia - miedo	216	5%
Dificultades con la alimentación	166	4%
Desempeño escolar	135	3%
Conducta de riesgo	101	2%
Impulsividad - inquietud	94	2%
Otra conducta	93	2%
Dificultades en la autonomía	84	2%
Dificultades con el sueño	83	2%

Curiosidad sexual	82	2%
Masturbación	69	2%
Tristeza – retraimiento	68	1%
Otra desarrollo infantil	55	1%
Identidad sexual	31	1%
Otra sexualidad	24	1%

En la tabla de frecuencia se observa que dentro de las intervenciones relacionadas con alguna conducta del niño, destacaron aquellas relacionadas con la agresividad (26%) y la conducta oposicionista (23%). Le siguieron las consultas sobre: control de esfínter (6%), resistencia para ir al jardín infantil o colegio (5%), desarrollo general (5%), presencia de múltiple síntomas (5%) y ansiedad – angustia y miedo (5%) entre otros.

.

CONCEPTOS.

En el marco de esta investigación se presentan palabras y conceptos claves que se definen a continuación.

Agresión: Se dice de cualquier acto violento impulsivo, que causa daño a otra persona, a través de agresión física, verbal o indirecta.

Violencia: Es cualquier acto violento premeditado o intencionado que causa daño a otra persona, a través de agresión física, verbal o indirecta.

Agresividad física: puede definirse como un ataque contra las partes del cuerpo utilizando la fuerza física para controlar, forzar y/o atacar a otras personas.

Agresividad verbal: son definidas como heridas invisibles transmitidas a través de las palabras o frases que afectan negativamente la posición emocional de las personas.

Agresividad indirecta o desplazada: Es una agresión contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración

Violencia preescolar: La violencia contempla los actos que se ejercen con la intención de lograr una cosa a través del uso de la fuerza. La conducta violenta, por lo tanto, busca dañar física o mentalmente a otra persona para someterla. Existen distintos tipos de violencia, como la violencia familiar y la violencia de género. En el caso de la violencia pre escolar, está dada por la conducta que se desarrolla en el seno de un Jardín Infantil y que tiene la finalidad de generar algún tipo de daño en dicho marco.

Etapa preescolar: Preescolar es un adjetivo que se emplea para denominar a la etapa del proceso educativo que antecede a la educación básica. Esto quiere decir que, antes de iniciarse en la educación básica, los niños pasan por un periodo calificado como educación parvularia o preescolar. Las características de la educación preescolar dependen de cada sistema educativo. Por lo general, se trata de una etapa que no es

obligatoria, por lo tanto, los padres de los niños, son quienes deciden si envían a sus hijos a estos centros educativos o no.

Convivencia escolar: Se refiere a la capacidad de las personas de vivir con otras (convivir) en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca. La convivencia escolar es a la vez un desafío y un aprendizaje. Un aprendizaje, pues supone una enseñanza que está íntimamente ligada con el proceso educativo de la persona y, como tal, en directa relación con el contexto, el medio social y familiar donde se ha desarrollado. La convivencia se aprende y se practica en el entorno familiar, en la escuela, en el barrio, en el mundo social más amplio. Tiene que ver con la capacidad de las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias; los puntos de vista de otro y de otros; con la tolerancia.

Clima escolar: Es producido por fruto de la enseñanza y el aprendizaje de la convivencia en el aula, en los recreos, en el deporte, en los actos oficiales, donde los adultos tienen una responsabilidad central ya que se constituyen modelos para niños, niñas y jóvenes. Los estudiantes, al ser personas en proceso formativo, observan e imitan los comportamientos de los adultos en la interrelación, en la resolución de los conflictos y en el manejo de su agresividad. El clima escolar es un indicador del aprendizaje de la convivencia y es una condición para la apropiación de los conocimientos, habilidades y actitudes, establecidos en el currículum nacional.

Amenazar: Dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer algún daño o mal a otro.

Insulto: Ofensa, especialmente con palabras hirientes, injuria.

Burla: Acción o palabras con que se ridiculiza a personas o cosas.

Grosería: Descortesía, falta de atención y respeto.

Niveles de educación pre escolar: nivel sala cuna, nivel medio menor y nivel medio mayor.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA.

- → Tipo de investigación. La investigación fue de carácter cuantitativo, ya que pretendió medir la tasa de conductas agresivas de los niños de los distintos niveles de la educación parvularia, en sus diversas manifestaciones, aspectos y dimensiones del fenómeno estudiado.
- → Alcance. Descriptivo ya que no correlaciona variables ni busca causas. Sólo pretende señalar características del fenómeno estudiado.
- → Unidad de análisis. Cada niño en edad preescolar asistentes a jardines infantiles en la Región Metropolitana.
- → Población. Niños en edad preescolar asistente a los distintos niveles educativos de la educación parvularia en la Región Metropolitana.
- → Muestra. 2.214 niños distribuidos en los niveles educativos sala cuna, medio menor y medio mayor, de 30 jardines infantiles de la Región Metropolitana.
- → Tipo de muestra. Fue de tipo no probabilística y de participantes voluntarios, entre ellos; jardines particulares, jardines infantiles dependientes de JUNJI y jardines infantiles dependientes de Fundación Integra.
- → Diseño. El presente estudio fue de diseño no experimental, debido a que no se manipulan las variables y fue longitudinal ya que se realizó seguimiento durante cinco días, de la variable a medir.

- → Variable. Tasa de conductas agresivas, presentadas en los niños de los niveles de educación preescolar, asistentes a jardines infantiles de la Región Metropolitana, 2014.
- → Variable operacional: La variable se midió a través de dimensiones las que se presentan en el siguiente cuadro.

Variable	Dimensiones.	Indicador	Instrumentos de evaluación.
Tasa de conductas agresivas, presentadas en los niños de los niveles de educación preescolar.	Agresión física	Resultado de la aplicación del instrumento de medición de frecuencia de conductas agresivas en los niveles de educación preescolar.	Lista de cotejo
	Agresión verbal	educación preesociar.	Lista de cotejo
	Agresión indirecta o desplazada		Lista de cotejo

- → Tipo de variable: Latente ya que no se puede observar directamente.
- ✔ Instrumento: El instrumento que se utilizó es una lista de cotejo. Dado que la variable es latente se definieron las siguientes dimensiones; Agresividad física, agresividad verbal y agresividad directa o desplazada, con sus respectivos indicadores, en las cuales se registraron conductas agresivas observables.



INSTRUMENTO DE MEDICIÓN

Introducción.

El presente instrumento de medición contempla indicadores que corresponden a conductas agresivas, que presentan los niños en los diferentes niveles de educación parvularia.

Consta de tres tipos de agresividad con sus indicadores respectivos, los cuales se agradecería observar y registrar marcando con una X la frecuencia de conductas observadas durante una semana.

LISTA DE COTEJO.

A continuación se presentan distintas situaciones de conductas agresivas, por favor indique con una x la frecuencia de situaciones que se presentan durante la semana.

Centro Educativo: _	 	
Nivel Educativo:	 	
N° de niños:		

Dimensión: agresividad física

Agresividad física: Puede definirse como un ataque contra las partes del cuerpo utilizando la fuerza física para controlar, forzar y/o atacar a otras personas.

Conducta	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Total
Rasguñar a otras personas (pares y/o adulto)						
Golpear a otras personas (pares y/o adulto)						
Empujar a otras personas (pares y/o adulto)						
Morder a otras personas (pares y/o adulto)						
Tirar el cabello a otras personas (pares y/o adulto)						
Quitar los juguetes a otras personas (pares y/o adulto)						
Tirar los juguetes a otras personas (pares y/o adultos)						
Total						

Dimensión: Agresividad verbal:

Agresividad verbal: Son definidas como heridas invisibles transmitidas a través de las palabras o frases que afectan negativamente la posición emocional de las personas. Las conductas de agresividad presentadas a continuación no son excluyentes.

Conducta	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Total
Gritar a otras personas (pares y/o adulto)						
Amenazar a otras personas (pares y/o adulto)						
Insultar a otras personas (pares y/o adulto)						
Decir groserías a otras personas (pares y/o adulto)						
Burlarse de otras personas (pares y/o adulto)						
Decir apodos a otras personas (pares y/o adulto)						
Total						

Dimensión: Agresividad indirecta o desplazada:

Agresividad indirecta o desplazada: Es una agresión contra los objetos, sea o no de propiedad de la persona que ha sido el origen del conflicto o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración

Conducta	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Total
Tirar la silla						
Tirar los juguetes						
Realizar gestos de desprecio a personas (pares y/o adulto)						
Total						

▼ Validez: Se aseguró validez de contenido a través del juicio experto. Validaron los instrumentos las siguientes personas:

Viviana Tartakowsky Pezoa; Magister en Psicología Clínica, Directora de la carrera de Psicología de la Universidad Ucinf.

Claudia Pacheco Adonis; Licenciada en Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, educadora directora de un jardín clásico de la JUNJI.

Madeleine Navarro Silva; Licenciada en Educación de la Universidad Academia Humanismo Cristiano, directora de un jardín de Fundación Integra.

✔ Confiabilidad: Se aseguró a través de la técnica de test – retest. El instrumento se aplicó en ocasiones consecutivas en los siguientes jardines.

Jardín infantil Integra "Los maitenes" Comuna, Pedro Aguirre Cerda Jardín infantil V.T.F "El despertar" Comuna de Pedro Aguirre Cerda Jardín infantil Junji "No me olvides, Comuna de Recoleta Jardín infantil "El sembrador" Comuna de Peñalolén Jardín infantil Particular "El castillo de los niños" comuna de Quilicura.

Los resultados de medición fueron los siguientes.

Primer resultado de medición en cinco jardines infantiles de la región metropolitana.

Dimensiones	Sala cuna	Medio menor	Medio mayor	TOTAL	Porcentaje
Agresión Física	150	188	125	463	66%
Agresión Verbal	14	51	55	120	17%
Agresión indirecta	23	53	46	122	17%
Total según nivel educativo	187	292	226	705	100%

Resultado

En la primera medición aplicada en los jardines infantiles seleccionados para mostrar confiabilidad del instrumento de medición, los resultados fueron los siguientes: Dimensión agresividad física 66%, agresividad verbal 17% y agresión indirecta o desplazada 17%.

Segundo resultado de medición en cinco jardines infantiles de la Región Metropolitana.

Dimensiones	Sala cuna	Medio menor	Medio mayor	TOTAL	Porcentaje
Agresión Física	154	185	130	469	66,7%
Agresión Verbal	11	53	51	115	16,3%
Agresión indirecta	20	52	47	119	17%
Total según nivel educativo	185	290	228	703	100%

Resultados de repetición

En la segunda medición aplicada en los jardines infantiles seleccionados para mostrar confiabilidad del instrumento de medición, los resultados fueron los siguientes: Dimensión agresividad física 66,7%% en relación a la primera aplicación que fue de un 66%, agresividad verbal 16,3% en relación a la primera aplicación obtuvo un 17% y agresividad indirecta o desplazada 17%. En relación a la primera que obtiene un 17%.

Se determina que el instrumento de medición es confiable ya que al repetir la aplicación los resultados tienen un porcentaje mínimo de variación.

Recolección de la información. El instrumento recolectó datos a través de la observación de los participantes voluntarios, los cuales registraron la cantidad de veces en que los niños preescolares presentan conductas agresivas.

Análisis: Se realizó el análisis de resultados a través de la utilización de técnicas estadísticas descriptivas.

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.

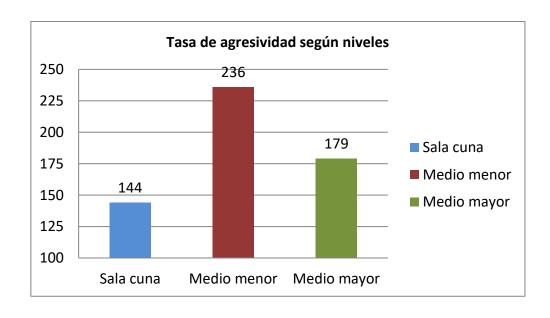
Los resultados que a continuación se presentan, se organizan de acuerdo a los niveles de educación parvularia y dimensiones de análisis.

Tabla 1

Tasa de conductas agresivas en 30 jardines infantiles, por niveles educativos, durante cinco días.

Dimensiones	Sala cuna	Tasa por 100	Medio menor	Tasa por 100	Medio mayor	Tasa por 100
Agresión Física	832	115	1102	151	766	101
Agresión Verbal	62	9	332	45	320	42
Agresión indirecta	146	20	292	40	272	36
N° de niños (as)	724	144	730	236	760	179

Gráfico Tabla 1.



Resultado de tabla 1.

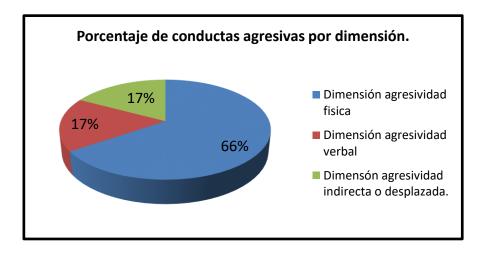
Los siguientes resultados indican que en los jardines infantiles de la Región Metropolitana, en que se tomó la muestra, el nivel educativo que presentó mayor tasa de conductas agresivas fue el medio menor, cuyas edades fluctúa entre los dos y tres años , ya que de cada 100 niños se registran 236 conductas agresivas, seguido por el nivel medio mayor con cuyas edades fluctúa entre los tres y cuatro años con una tasa de cada 100 niños se registran 179 conductas agresivas y el que presenta menor incidencia de conductas agresivas es el nivel sala cuna, cuyas edades fluctúan entre uno y dos años. Con una tasa por cada 100 niños se registran 144 conductas agresivas.

Tabla 1.2

Distribución porcentual entre dimensiones de agresividad.

Dimensiones	TOTAL	Porcentaje
Agresión Física	2700	65,47%
Agresión Verbal	714	17,31%
Agresión indirecta	710	17,22%
Total	4124	100,00%

Gráfico Tabla 1.2



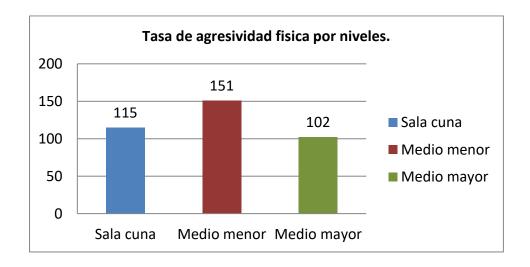
Resultado de tabla 1.2

Los resultados muestran que en los jardines infantiles de la Región Metropolitana en que se tomó la muestra, la dimensión que presentó mayor tasa de conductas agresivas, fue agresión física, alcanzando un 66 por ciento de la totalidad de la población, obteniendo los mismos resultados con un 17 por ciento las dimensiones de agresividad verbal y agresividad indirecta o desplazada.

Tabla 2Tasa de agresividad física observadas por niveles.

Conducta	Nivel sala cuna	Tasa por 100	Nivel medio menor	Tasa por 100	Nivel medio mayor	Tasa por 100
Rasguñar a otras personas (pares y/o adulto)	98	14	112	15	76	10
Golpear a otras personas (pares y/o adulto)	134	19	286	39	278	37
Empujar a otras personas (pares y/o adulto)	102	14	198	27	164	22
Morder a otras personas (pares y/o adulto)	124	17	58	8	26	3
Tirar el cabello a otras personas (pares y/o adulto)	32	4	52	7	30	4
Quitar los juguetes a otras personas (pares y/o adulto)	300	41	204	28	126	17
Tirar los juguetes a otras personas (pares y/o adultos	42	6	192	26	76	10
N° de Niños (as)	724	115	730	151	760	102

Gráfico Tabla 2



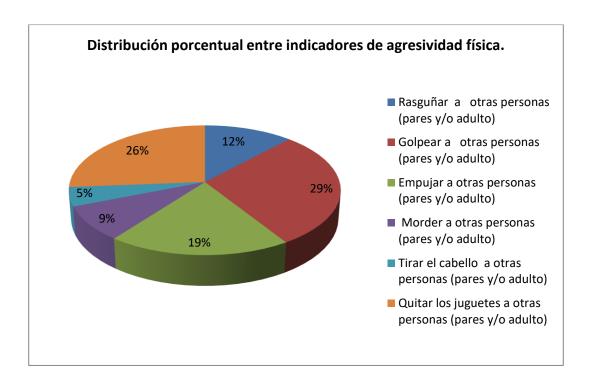
Resultado de tabla 2.

A la luz de los resultados presentados en la tabla, se refleja el nivel educativo que presenta mayor tasa de agresividad física es medio menor, ya que por 100 niños se presentan 151 conductas de agresividad física, seguido por el nivel sala cuna, con una tasa de cada 100 niños registran 115 conductas de agresividad física, siendo el nivel que presenta menor agresividad física el nivel medio mayor con una tasa de 102 por cada 100 niños.

Tabla 2.1Distribución porcentual entre tipos de agresividad física.

Conducta	Total	Porcentaje
Rasguñar a otras personas (pares y/o adulto)	286	10,55%
Golpear a otras personas (pares y/o adulto)	698	25,76%
Empujar a otras personas (pares y/o adulto)	464	17,12%
Morder a otras personas (pares y/o adulto)	208	7,68%
Tirar el cabello a otras personas (pares y/o adulto)	114	4,21%
Quitar los juguetes a otras personas (pares y/o adulto)	630	23,25%
Tirar los juguetes a otras personas (pares y/o adultos	310	11,44%
Total conductas	2.710	100,00%

Gráfico Tabla 2.1



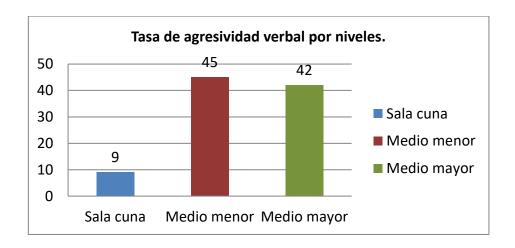
Resultado de tabla 2.1

En la tabla 2.1 se refleja que la conducta agresiva más frecuente que presentan los niños en la dimensión de agresividad física, es golpear a otras personas (pares y/o adulto).

Tabla 3Tasa de agresividad verbal observadas por niveles.

Conducta	Nivel sala cuna	Tasa por 100 niños	Nivel medio menor	Tasa por 100 niños	Nivel medio mayor	Tasa por 100 niños
Gritar a otras personas (pares y/o adulto)	62	9	162	22	132	17
Amenazar a otras personas (pares y/o adulto)	0	0	0	0	40	5
Insultar a otras personas (pares y/o adulto)	0	0	48	7	44	6
Decir groserías a otras personas (pares y/o adulto)	0	0	48	7	20	3
Burlarse de otras personas (pares y/o adulto)	0	0	74	10	42	6
Decir apodos a otras personas (pares y/o adulto)	0	0	0	0	42	6
N° de Niños (as)	724	9	730	45	760	42

Gráfico Tabla 3.



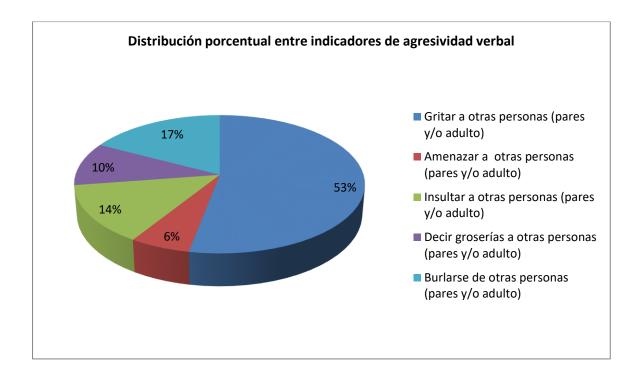
Resultado de tabla 3.

En la presente tabla se refleja que el nivel educativo que presenta mayor tasa de agresividad verbal, es medio menor, ya que por cada 100 niños se presentan 45 conductas, seguido por el nivel medio mayor, registrando por cada 100 niños 42 conductas de agresividad verbal, siendo el nivel que presenta menor tasa de agresividad verbal el nivel sala cuna, con una tasa por 100 niños se registran 9 conductas de agresividad verbal.

Tabla 3.1Distribución porcentual entre tipos de agresividad verbal por indicador.

Conducta	Total conductas	Porcentaje
Gritar a otras personas (pares y/o adulto)	356	49,86%
Amenazar a otras personas (pares y/o adulto)	40	5,60%
Insultar a otras personas (pares y/o adulto)	92	12,89%
Decir groserías a otras personas (pares y/o adulto)	68	9,52%
Burlarse de otras personas (pares y/o adulto)	116	16,25%
Decir apodos a otras personas (pares y/o adulto)	42	5,88%
Total conducta	714	100,00%

Gráfico tabla 3.1



Resultado de tabla 3.1

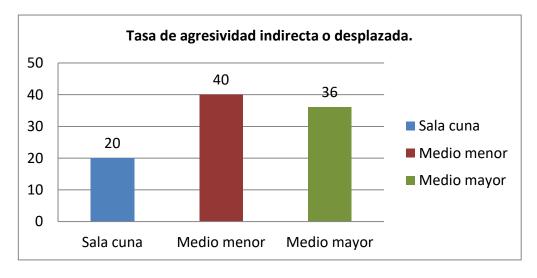
En la tabla 3.1 se refleja que la conducta agresiva más frecuente que presentan los niños en la dimensión de agresividad verbal, es gritar a otras personas (pares y/o adultos).

Tabla 4

Tasa de agresividad indirecta o desplazada observadas por niveles.

Conducta	Nivel sala cuna	Tasa por 100 niños	Nivel medio menor	Tasa por 100 niños	Nivel medio mayor	Tasa por 100 niños
Tirar la silla	15	2	56	8	56	7
Tirar los juguetes	116	16	168	23	130	17
Realizar gestos de desprecio a personas (pares y/o adulto)	15	2	68	9	86	11
N de Niños	724	20	730	40	760	36

Grafico Tabla 4.



Resultado de tabla N°4

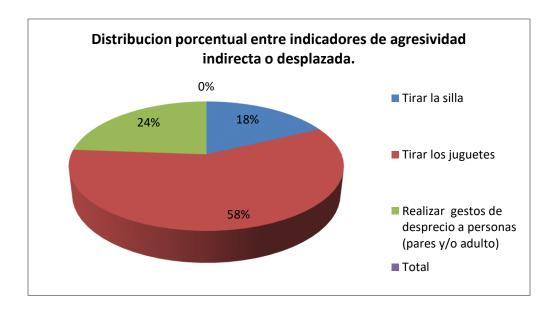
Los resultados indican que el nivel educativo que presenta mayor tasa de agresividad indirecta o desplazada es medio menor ya que de cada 100 niños se presentan 40 conductas de agresividad en esta dimensión, seguido por el nivel medio mayor con una tasa de cada 100 niños registran 36 conductas de agresividad indirecta o desplazada, siendo el nivel que presenta menor tasa el nivel sala cuna, con una tasa de cada 100 niños registran 20 conductas de agresividad indirecta o desplazada.

Tabla 4.1

Distribución porcentual entre tipos de agresividad indirecta o desplazada por indicador.

Conducta	Total de conductas	Porcentaje
Tirar la silla	127	17,88%
Tirar los juguetes	414	58,30%
Realizar gestos de desprecio a personas (pares y/o adulto)	169	23,80%
Total	710	100,00%

Grafico tabla 4.1



Resultado de tabla 4.1

En la tabla se refleja que la conducta agresiva más frecuente que presentan los niños en la dimensión de agresividad indirecta o desplazada, la cual es tirar los juguetes.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

Los resultados permiten concluir lo siguiente:

- 1) El nivel sala cuna, es donde menor tasa de conductas agresivas se manifiestan, siendo la dimensión de agresividad física la que presenta mayor tasa de conductas agresivas.
- 2) El nivel medio menor es el que presenta mayor tasa de conductas agresivas, en relación a los otros niveles medidos. Este nivel es el que se destacó en la conducta agresiva en las tres dimensiones medidas, agresividad física, agresividad verbal y agresividad indirecta o desplazada.
- 3) En el nivel medio mayor decae la conducta agresiva en relación a la tasa que presenta en el nivel medio menor, si bien es cierto al igual que en los otros niveles la dimensión que mayor tasa de conductas agresiva se observa, es en la dimensión de agresividad física, se puede observar que la conducta en este nivel decae en relación a los otros dos niveles, ya que al relacionarlo con la teoría los niños a esta edad debieron haber aprendido a utilizar otro mecanismo para manifestar su rabia o para alcanzar algún fin.

Lo que da cuenta que la presente investigación, sus resultados y conclusiones convergen a la teoría planteada por Felipe Lecalennier, la cual sostiene que la agresión parte después del primer año de vida, aumenta de un modo muy intenso cuando los niños empiezan a caminar y llegan a su peak entre los dos y tres años de vida y posteriormente decae hasta la edad adulta, la agresividad es algo intrínseco e innato, presente en nuestra condición de seres humanos, que utilizan como un modo natural de expresar la rabia o como un instrumento para alcanzar una meta u obtener un fin.

Es importante que durante el desarrollo, los niños aprenden a usar estrategias alternativas para expresar la rabia y alcanzar los fines. Ya que aquellos niños que no logran hacerlo, se volverán cada vez más agresivos, en la medida en que vayan creciendo, ya que serán más fuertes físicamente y más hábiles en lo cognitivo (Lecannelier et al, 2010).

BIBLIOGRAFÍA.

- Fundacion Integra. (s.f.). Abordaje de conductas agresivas en niños y niñas. Santiago: Fundación Integra.
- Guerrra et al. (02 de Diciembre de 2011). *terpsicol Regulación de la Agresividad Entre Preescolares Mediante el.* Recuperado el 26 de Septiembre de 2014, de Scientific Electronic Library Online:

 http://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v29n2/art07.pdf
- Lecannelier et al. (2010). Trayectorias tempranas de la agresión: Evidencias y la propuesta de un modelo preventivo. En L. e. al, *Trayectorias tempranas de la agresión: Evidencias y la propuesta de un modelo preventivo* (pág. 3). Santiago de Chile: s.e.
- Marcelli, D. (1996). *Psicopatologia del niño*. En D. Marcelli, *Psicopatologia de la conducta agresiva* (págs. 217 227). Barcelona: Masson.
- Ramos, F. (07 de Enero de 2009). *La Agresividad*. Recuperado el 05 de Noviembre de 2014, de monografias.com:

 http://www.monografias.com/usuario/perfiles/fajardo_ramos_evelyn_liseth/monografias
- Veracruzana, E. d. (miercoles, 22 de Junio de 2011). *La agresión*. Recuperado el 14 de octubre de 2014, de La agresión: http://agresionpsicologia.blogspot.com/2011_06_01_archive.html